



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

IV CUMBRE DE LAS AMERICAS

MAR DE PLATA ARGENTINA, DEL 3 AL 6 DE NOVIEMBRE DEL 2005

En el nombre de Dios y de Nicaragua

1. Estimados Colegas, vengo de un país asediado por las tormentas tropicales, por las asonadas políticas y por los absolutismos de regímenes autoritarios.



2. No obstante, Nicaragua, esa nación pequeña pero grande en sus aspiraciones, está hoy en día luchando por una vida más digna; en decencia, en laboriosidad y con oportunidades para todos. De ese país vengo, y a ese Gobierno, con esas aspiraciones, represento.
3. Ustedes saben que mi gobierno ha padecido una crisis institucional que ha sido creada artificialmente por motivos politiqueros, en contra de la lucha en contra de la corrupción y de la parcialidad de las instituciones del Estado, que han estado tradicionalmente, al servicio de intereses partidarios y personales.
4. Junto a mi pueblo, junto a de líderes políticos democráticos y contando con la demanda de la Sociedad Civil, estamos modificando las estructuras de pensamiento y de acción de la clase política. En esa vía, nos hemos opuesto a dos cúpulas partidarias, que se han opuesto tenazmente a instaurar la honestidad y transparencia en la gestión pública.

5. Mi Gobierno de la Nueva Era, es un Gobierno que ha estado siempre a favor de la transparencia, de la honestidad y de cambios sin violencia.
6. Por métodos ficticiamente legales pero fundamentalmente ilegítimos, han tratado primero, de cambiar a través de reformas parciales inconsultas e inconstitucionales, el sistema político de gobierno de Nicaragua, fraguando en la ilegitimidad un golpe de Estado al Ejecutivo.
7. Nos hemos defendido de semejante atropello, con la acción cívica de nuestro pueblo y la solidaridad internacional.
8. Los gobiernos del mundo nos han dado el soporte necesario, para resistir las agresiones en contra de la democracia. Las cortes de justicia internacionales, nos han dado la razón. La Organización de Estados Americanos (OEA), ha jugado un papel fundamental en la solución de la crisis nicaragüense: a todos ellos expresamos el agradecimiento de nuestro pueblo.
9. En la región hemos recorrido una laboriosa y compleja transición, para alcanzar la libertad política y económica en nuestros países. Sin embargo, lo conquistado no está asegurado.
10. En el marco de esos desafíos, la OEA comienza a convertirse en un instrumento central para resolverlos.



11. Hoy, después de la experiencia de Nicaragua se perfila una Organización que deja de lamentarse por las interrupciones institucionales, ocasionadas por golpes de Estado incruentos y violentos, para avanzar en la prevención de las crisis políticas.
12. Esta experiencia nos permite avanzar en el perfeccionamiento de la Carta Democrática Interamericana.
13. En efecto, el riesgo no es sólo la interrupción institucional, el golpe de Estado, las crisis terminales. Hay un enemigo de la democracia, menos evidente pero igualmente peligroso, no es suficiente el voto periódico para asegurar la gobernabilidad y para prevenir los peligros.
14. En algunos de nuestros países detrás de las formas republicanas se esconden prácticas que en los hechos, contradicen la misma esencia de la república: la división de poderes es imperfecta, su independencia esta fuertemente condicionada y los controles republicanos casi inexistentes.
15. Esas repúblicas truncas, Nicaragua, una de ellas, constituyen hoy una amenaza que reclama una respuesta vigorosa por parte del sistema interamericano.
16. Hay muchos casos donde el Estado es rehén de poderes políticos o económicos. Donde al decir del Secretario General de la OEA, la política se judicializa y la justicia se politiza; la división de poderes se transforma en un reparto de poderes y los controles republicanos —en lugar de velar por el cumplimiento de las misiones de los organismo públicos—, se trasforman en métodos de extorsión, para imponer la voluntad de unos pocos sobre la voluntad general.
17. Si queremos consolidar lo que tanto nos esta costando construir en nuestros países, nuestra libertad y nuestra democracia, debemos encarar con audacia el problema de nuestra repúblicas truncas. Una república sin instituciones al servicio de los intereses del pueblo, nos conduce irremediamente a dictaduras autoritarias.

18. Por lo tanto, creo ha llegado el momento de iniciar un debate práctico acerca de cómo corregimos este estado de cosas. Si reconocemos estas graves deficiencias, habremos dado un paso significativo para que nuestro sistema organizacional americano, no sólo actúe frente a dramas irreversibles, cuando ya es demasiado tarde.
19. Creo que es importante que a la luz de estos planteamientos y experiencias, comencemos a debatir la corrección de la Carta Democrática Americana, para que incluya en su contenido medidas preventivas que eviten esta clase de artimañas, que acechan a nuestras aún incipientes democracias.



20. Estaríamos atacando así una de las causas que más conspira contra la permanencia y durabilidad de nuestras instituciones democráticas.
21. Amigos mandatarios: nuestro Continente, que hoy día se yergue como una bandera de esperanza y modernidad ante otras culturas continentales, debe prepararse social, económica y jurídicamente, para enfrentar la difícil competitividad que el mundo globalizado desde ya nos impone.
22. Ante esta realidad, como Presidente de Nicaragua, tierra de explosiones sociales pero también de democracia, de Nueva Era, desde donde todos los sectores políticos, acudiendo al llamado en pro de la estabilidad y la gobernabilidad, en las últimas semanas hemos depuesto intereses partidarios en beneficio del país, dejo abierta esta iniciativa.
23. ¡Que Dios bendiga siempre a Las Américas, que Dios los bendiga a todos!

863 palabras